

LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA COMO PROCESO SOCIOCULTURAL.

MSc. Leopoldo Hernández Freeman

leopoldo@hlg.rimed.cu

RESUMEN

El estudio de los fundamentos socioculturales de la participación comunitaria constituye una mirada desde la teoría y la práctica a los elementos socioculturales que distinguen y condicionan al proceso participativo en el contexto comunitario. Esta se realiza desde una lógica epistemológica cualitativa y un enfoque metodológico de investigación-acción para el logro de una construcción teórica más cercana a realidad social cotidiana y al imaginario de las personas que en esencia son sus protagonistas. Partiendo del fenómeno investigado en el contexto cubano se llega a la conclusión de que el abordaje de la participación comunitaria desde un prisma cultural es una necesidad social y científica. Su fundamentación teórica se conformó a partir del análisis de varias teorías sociopsicológicas y culturales que fueron conformando la construcción teórica y la perspectiva metodológica de la participación comunitaria como proceso sociocultural.

El estudio a fondo de su comportamiento en experiencias locales proporcionó las herramientas para una fundamentación teórico-metodológico de esta categoría y la elaboración, desde la práctica validada, de una metodología para la capacitación de líderes y agentes comunitarios. Aporta herramientas teóricas básicas sobre uno de los procesos sociales más importantes que complementarán la formación de gestores comunitarios y el desarrollo de espacios de participación y toma de decisiones imprescindibles para la supervivencia de nuestro sistema social.

PALABRAS CLAVES: CULTURA-COMUNIDAD-PARTICIPACIÓN; PARTICIPACIÓN COMUNITARIA; COMUNICACIÓN

INTRODUCCIÓN

En las Ciencias Sociológicas contemporáneas, en especial en la Sociología de la Cultura, se asume que el carácter de las prácticas sociales está pautado culturalmente ya que lo cultural está imbricado en todos los procesos humanos y por tanto estos son por naturaleza socioculturales. Esta concepción determina la tendencia al análisis de los

procesos sociales desde su constitución significativa (proceso reflexivo) y la contextualización social de las formas simbólicas que, en el plano social y personal se establecen con la vivencialidad y la organización de los sujetos en los procesos de interacción social, lo que requiere participación activa de los involucrados en el proceso de transformación social. La participación como proceso humano de integración, articulación y desarrollo social ha sido y sigue siendo objeto de los más variados abordajes en las ciencias sociales. Se ha estudiado, generalmente, desde las perspectivas política, sociológica, jurídica, psicológica, pedagógica y culturoológica.

En la mayoría de estos estudios existe el consenso de que la participación es un complejo proceso social que se ejerce de diferentes formas y adquiere diferentes significados en función del contexto histórico, cultural, económico, social y político en que ocurre y los intereses, finalidades y cosmovisión de los grupos en que ocurre. Los especialistas del tema entre los que sobresalen Maritza Montero, Berta Flores, Fadda Cori, Díaz Bordenave, Marcela del Mar Suazo, Ezequiel Ander-Eggs, Alfredo Manrique, Fernando De la Riva, Roberto Dávalos, Cecilia Linares, Miguel Limia y muchos otros también coinciden respecto a considerar a la participación como un proceso que se va construyendo paulatinamente por los sujetos a través de sus interacciones e implicaciones en diferentes situaciones, mediante la comunicación y la realización de actividades en las que despliegan sus recursos personales, emociones, sentimientos, afectos, conflictos. Es decir, que uno de sus principales rasgos es que se determina por el sentido que adquiera para cada sujeto, (su personalización) por lo que podrá ser explicado solo como un proceso diferenciado al nivel individual, grupal y societal, resultado de la integración de lo cognitivo y lo afectivo, y como la integración de múltiples procesos subjetivos.

Las valoraciones anteriores permiten asumir a la participación comunitaria como un **proceso sociocultural** que se configura en su propio desarrollo y se articula desde lo organizativo, lo comunicacional y se define desde su contextualidad y subjetividad. Esta peculiaridad exige que su estudio y desarrollo parta desde las producciones significativas de los propios sujetos, generadas y construidas por los actores o en el diálogo con ellos en sus propios contextos situacionales, sociales e históricos.

Sin embargo, en las Ciencias Sociológicas son aún insuficientes los estudios que aborden la participación comunitaria desde esta perspectiva por lo que se hace necesario la sistematización del pensamiento sociológico y de las prácticas comunitarias para integrar la pluralidad y dinamismo propios de la sociedad actual y superar los análisis dicotómicos

que han acompañado al proceso de fragmentación del conocimiento: empírico-teórico, objetivo-subjetivo, individual-social, macro y microsociológico encontrado en investigaciones precedentes.

Por otro lado, los estudios sociales cubanos que abordan el componente sociocultural comunitario lo hacen, esencialmente, como su dimensión superestructural (de los valores, las ideas, las creencias, los sueños) y su relación con las dimensiones económico material y político-social. Es por ello que se valora en sentido general la participación en los procesos culturales comunitarios y no al proceso participativo como una dimensión sociocultural. Esto evidencia una limitada comprensión de los referentes antropológicos y sociológicos de la naturaleza dinámica de la participación como praxis sociocultural y un déficit epistémico, especialmente en el abordaje de la participación comunitaria desde un paradigma de complejidad que permita la validación de metodologías y métodos como vías más eficaces los procesos y espacios participativos, en especial el proceso de toma de decisiones.

Entre los investigadores cubanos más destacados en el estudio de la participación comunitaria (Ovidio D'Angelo Hernández-enfoque sociopsicológico), Miguel Limia, Pedro Emilio Moras Puig, Haroldo Dilla-enfoque filosófico), Cecilia Linares, Yamilé Deriche, y Tania Vargas-enfoque-culturoológico), Ada Guzón, Roberto Dávalos, Elena Socarras, Argelia Fernández-y Mirtha Arelis Del Río Hernández -enfoque sociológico) existe el consenso de que el modo de participación comunitaria en nuestro país dirigido al protagonismo creciente de las masas populares en la toma de decisiones políticas y en todas las esferas de la vida de la sociedad, se ve afectado en la práctica por la existencia de pautas culturales de idealidad, organización y comunicación social esencialmente verticalistas que condicionan el predominio de un modo de participación comunitaria de tipo movilizador. Se valora, además, lo imprescindible que resulta para nuestra sociedad perfeccionar los mecanismos y espacios participativos a nivel comunitario para el desarrollo de una cultura del diálogo reflexivo, crítico y creativo, como forma de manifestación social basada en el respeto de la diversidad, en lo emergente de la subjetividad social y su correspondencia con los valores y metas sociales consensuadas. Aunque son numerosas las investigaciones del contexto comunitario cubano actual que demuestran la contradicción entre el modo de participación al que se aspira y el que se alcanza en la práctica y la influencia que en ello tiene la existencia de pautas culturales verticalistas conformadas en la praxis de la mayoría de los espacios de socialización, son escasos los estudios dirigidos a buscar desde las ciencias vías para solucionar esta problemática.

La profundización teórica sobre el tema permite ubicar la contradicción (necesidad social) que fundamenta esta investigación entre los problemas centrales de las Ciencias Sociales contemporáneas, en especial de la Sociología: **la relación entre las pautas culturales y el funcionamiento de la estructura social**. Un análisis de las fuentes teóricas evidencia la presencia de esta problemática (aunque analizada desde diferentes enfoques) en las más variadas teorías sociológicas. Por ejemplo se enuncian como: “sentimientos públicos” (Spencer), “representaciones colectivas” (Durkheim), “estructuras normativas legitimadas” (Weber), “ideas dominantes” (Marx), “ideología” (Marheim), “orientaciones de valor, pautas culturales internalizadas” (Parsons), “partidas culturales estandarizadas” (Merton), “símbolos de justificación”, imaginario social (Mills), “representaciones sociales” (Moscovic), “habitus” (Bordieu) .

Los antecedentes teóricos referidos a la incidencia de los factores culturales en el proceso de participación comunitaria más cercanos a esta investigación lo podemos encontrar en la tesis de doctorado de Idalia Illescas Nájera(2005) donde se demuestra la estrecha relación de procesos como la participación y el liderazgo comunitario con factores culturales(tradiciones), sociales(estructuras) y elementos psicológicos (subjetividad).

Otra visión sobre la problemática abordada se encuentra en las tesis de doctorado de Bertha Georgina Flores Mercado (2004) y Chantal Mouffe(1999). Estos autores consideran que la participación es un mecanismo comunicativo cultural o dinámica sociocultural, donde los actores construyen y desconstruyen activamente significados y sentidos. Este proceso que ocurre en el interior de la participación tiene que ver con la construcción de los sujetos participativos, ya que son estos los que dotan de significado su participación en la actividad comunitaria específica y concreta de cada contexto y se estructura una cultura participativa con unas formas, unos tiempos y espacios característicos y particulares. Esta valoración nos permitió reforzar la idea de que en el contexto de la reproducción, la simbolización de la participación se lleva a cabo en las distintas prácticas sociales que permiten a los actores transmitir y apropiarse de lo que significa participar en una colectividad

En sentido general, en los estudios precedentes se observa la tendencia a valorar la relación de los elementos sociales, psicológicos y culturales con la participación. Su principal limitación tiene que ver con la ausencia de un enfoque holístico para el estudio de un fenómeno que combina en su dinámica interna todos estos elementos en su condición de proceso sociocultural de interacción social de la praxis comunitaria cotidiana en el marco del cual se construye y desconstruye el sustrato sociocultural sedimentado en los regímenes de prácticas colectivas. Si se asume que es precisamente en los procesos

participativos donde se establecen y modifican las pautas culturales que a su vez condicionan el modo de participación comunitaria, para la modificación de pautas culturales estandarizadas se necesita abordar la participación desde una perspectiva sociocultural para generar un nuevo tipo de prácticas colectivas participativas-reflexivas que tengan cuenta estos elementos y que produzcan otras objetivaciones e imaginarios sociales de participación.

Para ello se precisa alcanzar desde la ciencia sociológica, una concepción teórico-metodológica sobre la participación comunitaria como proceso sociocultural que facilite la construcción práctica cotidiana de un nuevo modo y contenido de la participación comunitaria y la reflexión sobre esas prácticas como condición de un nuevo saber colectivo que permita conformar (y acuñar en el imaginario y la memoria colectiva) un nuevo modo de hacer, de estar, de ser, de interrelacionarse con los demás, de participar, culturalmente diferente.

La propuesta que a continuación se realiza pretende modelar desde la teoría y la práctica los elementos que caracterizan a la participación comunitaria como proceso sociocultural y la metodología más adecuada para que en su aplicación se tenga en cuenta estas características. Se busca para ello establecer una relación congruente entre los planteamientos teóricos y la realidad social analizada.

Constructos teóricos básicos de la participación comunitaria como proceso sociocultural.

Para la modelación de la construcción teórica se tiene los rasgos inherentes al objeto de estudio, a partir de este análisis se fue conformando la secuencia lógica que a continuación se explica:

✍ Síntesis de aspectos sociopsicológicos y culturales de estudios precedentes.

Con el objetivo de visualizar comparativamente los elementos comunes, los rasgos distintivos se sintetizaron los indicadores sociopsicológicos del estudio de la comunidad, del componente cultural de los estudios y desarrollo comunitario, los indicadores psicoculturales de la participación y los indicadores socioculturales de otros procesos o fenómenos sociales (educación, suicidio, drogadicción, géneros musicales, etc). Este análisis permitió ir delimitando que los elementos que distinguen a la participación comunitaria como proceso sociocultural, en un primer acercamiento, pueden encontrarse como parte de los factores culturales (pautas y valores), sociales (organización, estructuras, comunicación) y elementos psicológicos o subjetivos (intereses, motivaciones, conocimientos).

✍ Elementos socioculturales de la participación comunitaria.

Resumiendo los elementos abordados en el esquema anterior se llega a la conclusión de que los elementos socioculturales de la participación comunitaria se estructuran en tres niveles estrechamente vinculados:

Nivel societal (macro). Formas de organización y dirección social determinada por el sistema socio político y los valores culturales nacionales que condicionan los patrones sociales de interacción, las normas y políticas estatales.

Nivel comunitario (contextual y grupal): Dinámica de construcción cultural y matriz del poder local (Horizontalidad comunicativa, gestión participativa, espacios de debate y búsqueda de consenso, construcciones colectivas).

Nivel individual: Necesidades, intereses, valores, expectativas, motivaciones, experiencias, conocimientos, habilidades sociales, imaginarios y representaciones (estructura significativa).

Estos aspectos son considerados en la definición propuesta, así como los elementos indicativos de su carácter contextual, organizativo, relacional, cognitivo, afectivo, significativo, vivencial-reflexivo y dinámico.

Esta categoría se estructura en dos polos dialécticamente entrelazados. El polo **social:** (Objetivo-contextual-estructural): Tiene que ver con las condiciones contextuales, las estructuras organizativas y comunicativas que determinan los patrones de relacionamiento e interacción social que condicionan el nivel y modo de participación. El polo **cultural:** (Subjetivo-vivencial-reflexivo-afectivo) que materializa en un proceso vivencial (afectivo-cognitivo) a partir del cual la participación adquiere su valor subjetivo como proceso social en el marco del cual se satisfacen las necesidades psicológicas, se produce un crecimiento espiritual y cohesión grupal.

La lógica del análisis realizado indica que es necesario redefinir el **concepto de participación comunitaria** propuesto en el capítulo teórico teniendo en cuenta su condición de **proceso sociocultural**

Dinámica de construcción cultural y matriz del poder local articuladas en formas de organización y dirección comunitaria horizontales que potencian una gestión participativa desde la comunicación dialogada en espacios de debate y búsqueda de consenso, en el marco del cual se manifiestan e intercambian emociones, intereses, necesidades, valores, convicciones, saberes, y desarrollan habilidades sociales.

Este proceso construye y desconstruye los significados compartidos, los imaginarios e identidades, es decir, los patrones culturales que determinan y son determinados por las especificidades del proceso de participación en cada comunidad.

✍ Indicadores para el estudio de la participación como proceso sociocultural

Para medir la correcta inserción de la dimensión sociocultural de la participación comunitaria se propone los siguientes indicadores (elementos constitutivos dialécticamente relacionados).

Organización horizontal (Condicionamiento objetivo-estructural)

La organización horizontal es la condición básica para que se establezca una interacción en el marco de la igualdad, la libertad de expresión para poder participar. Generalmente se realiza con la dirección de un coordinador, en grupos organizados en círculos o semicírculos y con el cumplimiento estricto de las normas de interacción grupal que posibiliten una comunicación dialogada.

Comunicación dialogada (Premisa procesal)

En gran medida la efectividad de la participación comunitaria va a estar ligada a la condición de sujetos que se modifican en el proceso mismo de comunicación. La relación entre comunicación y acción social se sostiene por el hecho de que las acciones es tanto fuente de conocimientos como fuente generadora de experiencia, en tanto que el propio sujeto es un actor que vive, que conoce y se relaciona, a la vez que es objeto de conocimiento para si mismo y para otro.

Cultura de participación comunitaria (Resultado subjetivo).

Los abordajes que sobre la cultura participativa en el marco comunitario se encontraron no satisfacen las expectativas de esta investigación, por lo que se realiza una propuesta acorde a los aspectos abordados hasta el momento.

La cultura de la participación comunitaria, aunque se inserta dentro de la cultura política supone desarrollar procesos de sensibilización y reflexión para la acción en su entorno más estrecho, ampliar el espectro de posibilidades de acción de los ciudadanos en la comunidad; desarrollar capacidades organizativas, conocimientos y habilidades para hacer por el presente y proyectarse hacia el futuro; fomentar el encuentro del hombre consigo mismo y su entorno desde espacios grupales y tomar conciencia de que participar no es sólo un factor clave para el cambio social, sino también un proceso de desarrollo humano, de crecimiento individual, grupal y social.

Desde esta visión los elementos constitutivos de la cultura de participación comunitaria serían

Motivacional: Se mide a partir del interés subjetivo, la actitud y disposición conciente para participar en las actividades comunitarias.

Cognitivo: Nivel de conocimiento sobre el proceso participativo, el funcionamiento organizativo y los secretos de la comunicación y la dinámica grupal.

Valoral: La existencia de valores humanos y cívicos imprescindible para el proceso participativo como son: solidaridad, colectivismo, amistad, afectividad, responsabilidad, etc.

Instrumental: Habilidades sociales (organizativas, comunicativas, de dirección, de trabajo en grupo).

✍ Rasgos y contradicciones esenciales de la propuesta teórica para la fundamentación sociocultural de la participación comunitaria.

La integración de los elementos teóricos asumidos o contruidos en el transcurso de esta investigación permite proponer un modelo teórico en el cual se concretan los elementos socioculturales que caracterizan y determinan el modo de participación comunitaria y posibilita tener una visión más concreta de los fundamentos socioculturales de la participación comunitaria. Se resume en el constructo teórico que se estructura a partir de la relación de sus componentes básicos.

En esta propuesta se representa cómo la participación comunitaria está mediatizada por los valores, políticas y normas sociales que establecen pautas culturales. El modo en que esta se realiza a nivel macrosocial se refleja en las dimensiones de la participación comunitaria, aunque cada grupo humano en dependencia del contexto y su evolución histórica van conformando características distintivas de este proceso.

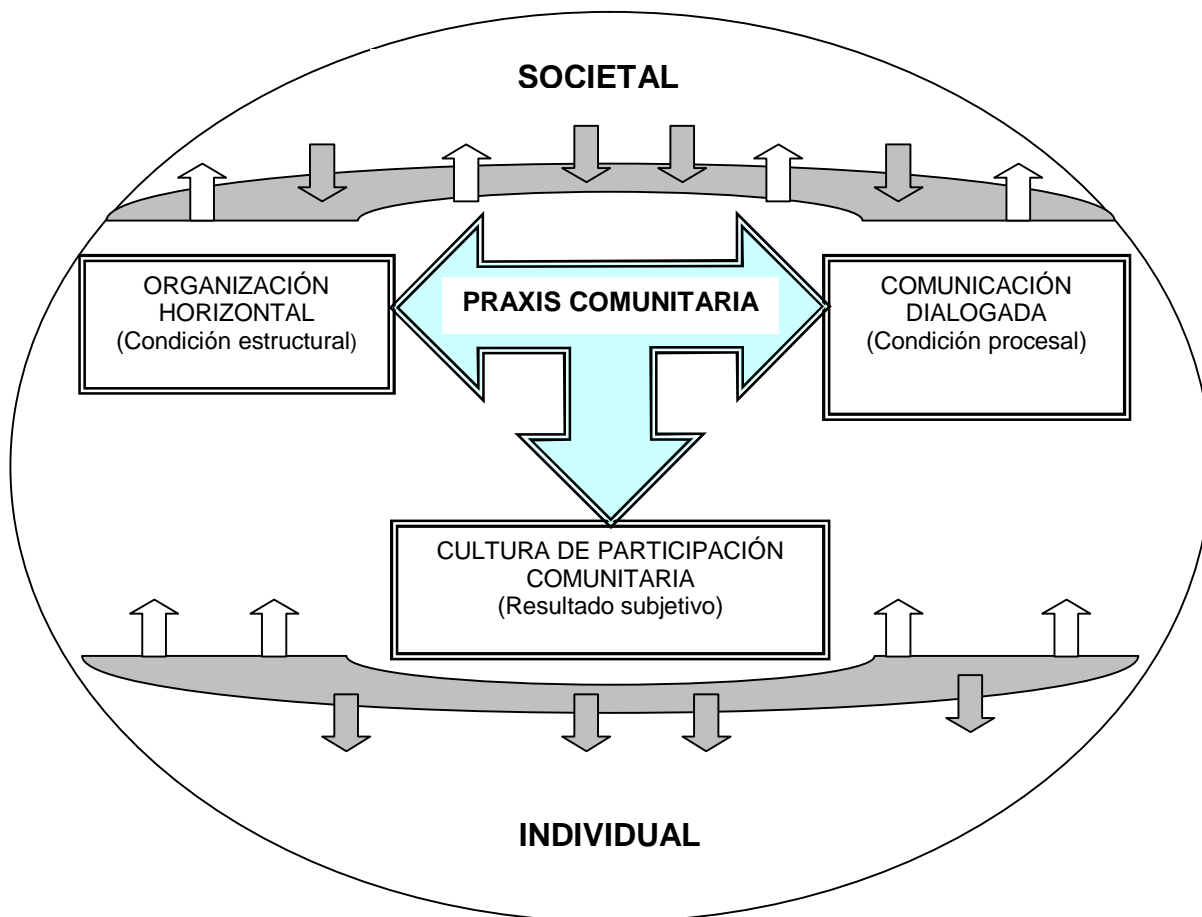
La práctica comunitaria va sedimentando un modo de participación que se distingue por las peculiaridades de la interacción de los grupos e instituciones que componen la comunidad y del papel de cada individuo a partir de la materialización de los elementos organizativos, comunicativos y afectivos.

El resultado de este proceso es la construcción colectiva de un imaginario que se concreta en una cultura de participación comunitaria que pasa a formar parte, una vez internalizada por cada individuo y por los grupos en los que interactúa, de su actitud o disposición hacia la participación, así como de los conocimientos, valores y habilidades que determinan el nivel, el carácter y la forma en que se realiza tanto individual como grupal.

La esencia está en las características y el modo de participación que se cristalizan en la praxis comunitaria que es el punto de partida y de llegada para los procesos de

comunicativos participantes en el marco de los cuales se produce el proceso de construcción y desconstrucción de pautas o patrones culturales en los procesos sociales.

La participación comunitaria como proceso sociocultural. Representación gráfica



CONCLUSIONES

1. El estudio de la participación como proceso sociocultural incorpora una concepción de proceso que revela el carácter constructivo y de desarrollo humano de los procesos sociales; el papel activo, consciente y participativo de los sujetos implicados, en un contexto interactivo, donde la comunicación, la motivación, la relación entre lo individual y lo social, lo reflexivo y constructivo constituyen sustentos fundamentales en la apertura de espacios al respeto, la confiabilidad, la responsabilidad y el papel que desempeñan los sujetos implicados.
2. Siendo consecuente con la relación de lo societal, comunitario-grupal e individual que caracterizan a la dimensión sociocultural de la participación comunitaria es necesario tener en cuenta el papel que juegan en este proceso las instituciones socializadoras en estos contextos para el desarrollo de la cultura participativa. Esta referencia se dirige especialmente a los entornos familiares y escolares que para insertarse en esta nueva dinámica comunitaria tienen que acabar de materializar los preceptos que sobre la participación se reflejan en la política estatal.
3. Desde esta perspectiva puede afirmarse que como fenómeno sociocultural, se sustenta en dos ejes (aunque estos componentes conforman una unidad dialéctica los dividiremos a los efectos metodológicos): Social: (Objetivo-contextual-estructural): El componente constituido del contexto social y temporal donde tiene lugar y de las relaciones sociales que discurren en él (económicas, políticas, culturales, etc). Cultural: (Subjetivo-vivencial-reflexivo): En tanto proceso entre seres humanos diversos, sus emociones, intereses, necesidades, significados e identidades aportarán matices peculiares a las interacciones comunicativas, construcciones colectivas que determinan las especificidades del proceso de participación en cada ocasión.
4. La participación comunitaria como fenómeno sociocultural requiere para su estudio y desarrollo de un enfoque que potencie el componente significativo de los valores y normas contenidos en la subjetividad de los grupos humanos; es decir, partir de los sentidos y significados que los actores tienen de su propio proceso participativo en función del marco cultural al que pertenecen. Es por ello que el abordaje de un fenómeno social como la participación desde su dimensión sociocultural implica el estudio de las condiciones que permitan al sujeto interactuar conscientemente con el sistema instrumental que constituye la cultura desde su referencia, en procesos

donde se apropien o recreen los significados que la sustentan y estos puedan alcanzar sentido personal.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alexander, Jeffrey: (2000). Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas, Anthopos, Barcelona.
2. Alonso, Joaquín. (1996). Liderazgo político juvenil en pequeños grupos. Tesis de Doctorado en Ciencias Filosóficas. La Habana
3. Arias, Héctor (1995). “La comunidad y su estudio”. Personalidad-Educación-Salud. Ed. Pueblo y Educación. Playa, La Habana, Imprime Madrid, España.
4. Asamblea Nacional del Poder Popular (1999). “Apuntes sobre las responsabilidades y la labor de los delegados a las Asambleas Municipales”. Comisión de Órganos Locales. La Habana.
5. Bourdieu, Pierre (1990). P. Sociología y Cultura. Editorial Grijalbo. México D.F
6. ---.--- (1994): Por una sociología reflexiva. Edit. Herder. Barcelona.
7. Castro, Fidel (1999). Por el camino correcto. Compilación. Editora Política, 1era. Edición, La Habana,
8. ----- (1995) "Palabras en el Encuentro por el V Aniversario de los Consejos Populares".
9. D'Angelo Hernández Ovidio (2004). Participación y construcción de la subjetividad social para una proyección emancipatoria. En LA PARTICIPACIÓN. DIÁLOGO Y DEBATE EN EL CONTEXTO CUBANO. Compiladores: Cecilia Linares Fleitas., Pedro Emilio Moras Puig, Yisel Rivero Baxter Centro de investigaciones y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello. La Habana.
10. Dávalos Roberto (1996). Participación Social, Desarrollo Urbano y Comunitario. Compiladores Aurora Vázquez y Roberto Dávalos. Universidad de la Habana
11. Del Río Hernández Mirtha A.(2002). La participación popular en el proceso de toma de decisiones públicas en el ámbito local comunitario en Cuba. Su Régimen jurídico. TESIS EN OPCIÓN AL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIAS JURÍDICAS. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Santa Clara,
12. Deriche Redondo Yamilé (2004). Desarrollo comunitario: de la coordinación a la integración. En LA PARTICIPACIÓN. DIÁLOGO Y DEBATE EN EL CONTEXTO CUBANO. Compiladores: Cecilia Linares Fleitas., Pedro Emilio Moras Puig, Yisel Rivero Baxter Centro de investigaciones y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello. La Habana.